

JÓVENES
CONSTRUCTORES
DE PAZ

CRIS.T.V

Este texto se puede leer de dos maneras diferentes. Una, leyendo el texto completo, como una unidad y la otra, empezar con la charla de los profesores en el colegio (letra cursiva) y terminar con la entrevista de los jóvenes (letra negrilla) o viceversa.

Chaguaní- 1999

SALA DE PROFESORES

En el sitio se esparce un rico olor a café que sale de una greca, un gran letrado “Constructores de futuro” en el fondo de la sala, algunos profesores se sirven una taza de café; el coordinador tiene el personal reunido para darle algunas instrucciones y mientras llegan todos los citados se comentan las últimas noticias:

-¿Oyeron las noticias esta mañana?

- Si, pero a mí me lo contó Don Alcides, el conductor de la ruta de la vereda alta. Parece que eran como 8 cuerpos, unos estaban semienterrados, y otros engarzados en los cercados de los alambres de púas, a Don Antonio le dejaron como tres cadáveres en el patio de la casa. Les cuento que esto esta tenaz, lo grave es que me faltan varios años para la pensión voy a pedir traslado.

- Pero traslado ¿a donde? sí en todas partes hay zonas rojas, se decía que con la llegada del nuevo milenio se acabaría el mundo pero lo cierto es que en el país se ha recrudecido la violencia, da igual estar en cualquier parte. Volviendo al cuento, me dice Don Alcides que reconoció a uno de los cadáveres y era de una ex estudiante del colegio. ¿Cuál sería?

Cuando todos están reunidos el coordinador empieza:

-¿Uds. recuerdan el año pasado una niña que tuvimos en décimo? se mantenía sola, no cumplía nunca con el uniforme por la pobreza tan grande en que Vivían.

- Si, además se sentía acomplejada por su misma pobreza. Lo impactante en ella era el resentimiento tan grande que guardaba en su corazón. Traté de hacerle ver que con su inteligencia podría proyectarse hacia la Universidad con un préstamo en el ICETEX, pero dedicándose a estudiar y recuerdo lo que me contestó: “tan ilusa, también cree que gente como yo pueda aspirar a algo, mire nada mas en el colegio, es gente del campo, de estratos bajos y ni siquiera puedo acercarme a ninguno de mis compañeros, todos me rechazan. Pocas veces puedo ducharme, arreglarme como yo quisiera porque en mi vereda es muy difícil conseguir el agua, la tina en que la recogemos solo se usa para los alimentos y necesidades de los pequeños; tenemos que ir hasta la quebrada que queda como a media hora de la casa a bañarnos ya que a las seis de la mañana me recoge la ruta, la mayoría de las veces no alcanzo a ir, pero le voy a comentar a usted y no le vaya a decir esto a nadie, cuando voy a las 5:30 a bañarme “los muchachos” están ahí, algunas veces charlo con ellos.”

-Claro en estas circunstancias la convencieron.

-También charlaba con ellos los domingos (cuando bajaba al pueblo) y ellos estaban camuflados entre la gente que venía del campo a vender sus productos en la plaza o en la discoteca los sábados donde observaban y citaban a los jóvenes y se tomaban sus cervezas.

- Si, esta era una manera de enrolar a los jóvenes para sus filas y saber cómo estaba la situación.

-El problema es que ella no es la única que no creía en su futuro, ni la única que se sentía desgraciada, casi todos los chicos están en esas circunstancias.

-Parece que nosotros los profesores no hiciéramos nada, pero no es así, por mi parte traté de solucionar el problema ofreciéndole trabajo en la casa, no me lo aceptó porque tenía que cuidar a sus hermanitos, le daba mensualmente alguna ropa y cosas de aseo, lo intenté desde la dirección de grupo; le hice ver la importancia de las relaciones humanas y los valores en la convivencia. Empecé con la autoestima pues la tenía muy baja, le hacía entender que si no nos aceptamos tal como somos, no

seremos capaces de aceptar a los demás, del respeto no solo hacia uno mismo sino de todo lo que nos rodea.

-De una u otra manera todos hemos intentado arrebatarnos estos jóvenes a la guerrilla, pero ya ven los resultados...

-Si, nosotros sabemos que la situación con los estudiantes de zonas apartadas es muy difícil por este flagelo, sin embargo sino desfallecemos y seguimos cumpliendo con nuestro deber cada vez les va a quedar más difícil enrolarlos por lo menos a los que tenemos estudiando, así nos toque repetir en todas las clases y en todo momento la aplicación de los valores.

-El gobierno desde hace mucho tiempo se hace el de la oreja mocha con el campo y no ve que cuando los campesinos humildes no encuentran salida o los acorralan los grupos armados se van a las ciudades a formar los cinturones de miseria.

-Al sector rural lo tiene completamente descuidado y he ahí las consecuencias.

-Lo importante ahora es que los hermanitos que están en la escuela, no vayan a seguir su ejemplo.

- La situación está caótica pero todos estamos de acuerdo en que no podemos perder la esperanza.

- Los profesores tenemos como arma el amor a la educación de estos muchachos y les podemos aportar mucho a esta juventud que se siente sin futuro y sin metas por la situación que viven.

- Tenemos que ayudarles a centrar todas sus fuerzas y energías en conseguir una vida mejor. Cuando los jóvenes tienen como meta pasar las pruebas del estado para ingresar a las universidades públicas o conseguir un empleo aceptable, no se dejan distraer y no son presa fácil para ningún grupo armado. Tenemos que aprovechar que el gobierno departamental, por fin entendió que la provincia y sus jóvenes tienen derecho a créditos y a becas.

-Claro que esa solución es para una minoría, los demás quedan sin hacer nada, de ahí que los lineamientos de

vincularlos a proyectos productivos y laborales, es importante.

- A propósito de proyectos productivos, en una semana nos reuniremos nuevamente para analizar los proyectos por áreas, ahora vuelvan a sus clases y traten de aclarar los comentarios sobre nuestra ex alumna, tómenla, como una orden de rectoría y coordinación...

Bogotá, 2009

Estamos en una Universidad pública, donde se aglutinan todas las clases sociales; la facultad de humanidades ofrece unos talleres para estudiantes de Sociología, Antropología, Trabajo Social, etc. Dichos talleres tienen un buen nivel literario en las presentaciones ya sean videos, conferencias, foros y entrevistas. Los estudiantes eligen su trabajo y lo

desarrollan según la asignatura en que lo necesiten.

Nuestros protagonistas eligieron la entrevista para su presentación: entrevistador, un joven de sociología de 20 años.

Entrevistada, una joven de trabajo social, 19 años, testimonio del conflicto armado.

I

LA ENTREVISTA

-¿Cómo estás llevando a la práctica la convivencia pacífica por la cual estás luchando tanto y con la que has descollado en la universidad?

-Pertenezco a la Red universitaria cuyo objetivo central es la resolución pacífica de conflictos, basada en el respeto por la diferencia, comenzando por resolver los conflictos de la familia. Los que hemos sufrido en carne propia el conflicto armado, tenemos claro que, la teoría del espejo, atacar la violencia con más violencia, la intolerancia con más intolerancia, no funciona para nosotros. Este país ha sido lo suficientemente castigado por la violencia para que nosotros, el futuro, sigamos por la misma senda. La defensa de los derechos humanos es el arma para los forjadores de paz, hasta donde llegan mis derechos, empiezan los de los demás, ¡hay que ponerse en los zapatos del otro!